

¿QUE ENTENDEMOS POR BUENAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS?

Este término (*best practices*) aparece frecuentemente en la literatura propia del sector empresarial y de la gestión pública; de forma genérica, una buena práctica es definida como una experiencia de carácter innovador que permite solucionar un problema a través de una mejora en el proceso.

El término, aplicado a la educación, lleva usándose desde hace décadas y va más allá de lo que puede ser una práctica profesional buena; se trata de iniciativas que incorporan el componente de la innovación y que mejoran el proceso y los resultados educativos, no se trata de cambiar por cambiar ni de mejoras temporales, sino de experiencias educativas que hayan sido puestas en práctica en las escuelas y que hayan provocado una transformación profunda.

Muchos son los autores que han definido la innovación educativa (*Jaume Carbonell, Francisco Imbernón, Juan Escudero, Axel Rivas, etc*), y más allá de los matices que puedan encontrarse, el elemento común que destaca es la realización de cambios durante el proceso de enseñanza (cambio metodológico) que mejoren considerablemente los resultados de aprendizaje. En este sentido una Buena Práctica Educativa se reconoce porque produce aprendizajes innovadores, significativos y potentes en los destinatarios.

Según la UNESCO [2014] la innovación educativa es “*un acto deliberado y planificado de solución de problemas, que apunta a lograr mayor calidad en los aprendizajes de los estudiantes, superando el paradigma tradicional. Implica trascender el conocimiento academicista y pasar del aprendizaje pasivo del estudiante a una concepción donde el aprendizaje es interacción y se construye entre todos*”.

La UNESCO, en el marco de su programa MOST[1] (*Management of Social Transformations*), ha especificado cuáles son los atributos de una buena práctica educativa y los rasgos que la caracterizan. En términos generales, las buenas prácticas han de ser:

- **Innovadoras**, desarrollan soluciones nuevas o creativas.
- **Efectivas**, demuestran un impacto positivo y tangible sobre la mejora.
- **Sostenibles**, por sus exigencias sociales, económicas y medioambientales pueden mantenerse en el tiempo y producir efectos duraderos.
- **Replicables**, sirven como modelo para desarrollar políticas, iniciativas y actuaciones en otros lugares. No es una receta sino una iniciativa que motiva a la adecuación estratégica de acciones que potencien el aprendizaje en el contexto, condiciones y entornos específicos.